

Ser el Buen Samaritano



En el Curso de Verano "Preguntas de la Vida a la Biblia desde la Mujer", conversamos con Jan, teólogo holandés que trabaja pastoralmente en Chile desde 1989. El mismo nos lo cuenta: "es así que en '89 fui a Chile para investigar sobre el machismo. Yo vivía en una población e investigué con los hombres el machismo y escribí mi tesis: "El macho como padre ausente y hombre fracasado". El padre está muchas veces ausente en la familia. Eso se puede aclarar por la historia de Chile y quizás en todo el continente, donde los hombres tenían que trabajar y la madre quedaba sola con la familia. El hombre se siente fracasado porque no puede corresponder a la necesidad que tiene su familia. El hombre no existe a veces en la familia chilena, ya que los chilenos tienen que ir al norte para buscar trabajo y la mujer debe sostenerse sola. En la cultura hay una tradición sobre eso, el macho no se preocupa mucho por la familia, los hombres se entretienen entre sí mismos con el fútbol, cerveza, política.

Quizás sea estereotipado, pero también se da en los jóvenes que piensan que por naturaleza son mejores que las mujeres.

- T. Latinoamericano: Cuál es actualmente tu trabajo?

-Jan: Me relacioné con un director que empezó a trabajar con enfermos de Sida, en Concepción, Santiago y Valparaíso. En el '93 empecé a trabajar en esta institución, primero para ampliar la ética, la moral. Yo creo que Chile es muy conservador, como también su Iglesia Católica. Hay líneas que son más amplias que la línea oficial. Ellas parten más desde la persona, su autonomía, la responsabilidad de la conciencia y no tanto de los dogmas que se

tienen que cumplir según el Magisterio, donde a veces la libertad está sometida a la verdad, entonces la persona no puede saber mucho porque la verdad es casi intocable. Las corrientes legalistas piensan distinto. Ellas tendrían que partir de la experiencia de las personas, ahí se puede encontrar a Dios cara a cara, es el hombre quien construye la verdad.

Otra tarea fue sensibilizar al mundo cristiano con respecto a los enfermos de Sida. Organicé un taller para personas que pueden acompañar a personas con el virus del Sida, que es muy necesario porque todavía hay mucha discriminación en todo el mundo, también en Argentina supongo, hay muchos prejuicios. La gente enferma se siente muy discriminada, aislada. La discriminación que ellos sienten es, muchas veces, peor que la enfermedad misma. La persona con Sida puede vivir 5, 6 o 7 años sin síntomas, después puede empeorar, pero el proceso de aislamiento empieza antes

porque la persona no puede contar su enfermedad a nadie por la discriminación. El cáncer es incurable, pero esta enfermedad tiene que ver con la sexualidad, entonces esa persona es una persona mala, desviada, dañina. La gente no quiere saber nada con esa persona, más si tiene que ver con la pobreza. La semana pasada visité tres casos y los tres están relacionados a la pobreza. Está también el problema económico. Muchas veces no tienen trabajo y son perjudicados para conseguirlo.

-T.L.: Cómo respondés al prejuicio que condena a los homosexuales, porque atentan contra el "orden natural"?

-Jan: Yo tengo otra visión sobre eso, porque la Iglesia Católica por ejemplo, oficialmente acepta también que existe la homosexualidad. Hay una carta de Ratzinger del año '86 donde dice que la homosexualidad debe aceptarse pero la práctica no. Pero a la vez esto parece injusto, porque cada persona tiene derecho a su sexualidad. Yo creo que una pareja homosexual también puede vivir responsablemente y no ser siempre promiscuo e irresponsable. Tal vez la sociedad chilena apoya la promiscuidad para discriminar. En Holanda y ahora también en España hay una ley contra la discriminación, entonces la persona puede denunciar cuando es discriminada. Yo pienso que las Iglesias deben tener una pastoral hacia los homosexuales. En algunas iglesias es posible lograr esto, como en la Luterana donde hay un documento contra la discriminación contra los homosexuales. En Buenos Aires la Iglesia Luterana sacó un documento: *Amor de Dios con la Homosexualidad*.

-T.L.: Esta apertura de las iglesias, cambiará las tradicionales definiciones eclesiológicas?

-Jan: La creencia de la Iglesia en Chile es que la gente debe cambiar y cada vez más la psicología entra en el mundo eclesiológico; desde los años '70 la psicología borró del mundo eclesiológico la sexualidad como enferme-

dad. En este sentido, las ciencias humanas van a apoyar a la Iglesia y a la teología. Hay en Europa, EEUU y Canadá una teología gay. Quizás la teología feminista y los teólogos homosexuales se puedan apoyar para descubrir nuevas corrientes. Es un proceso muy largo y cada vez hay más apertura.

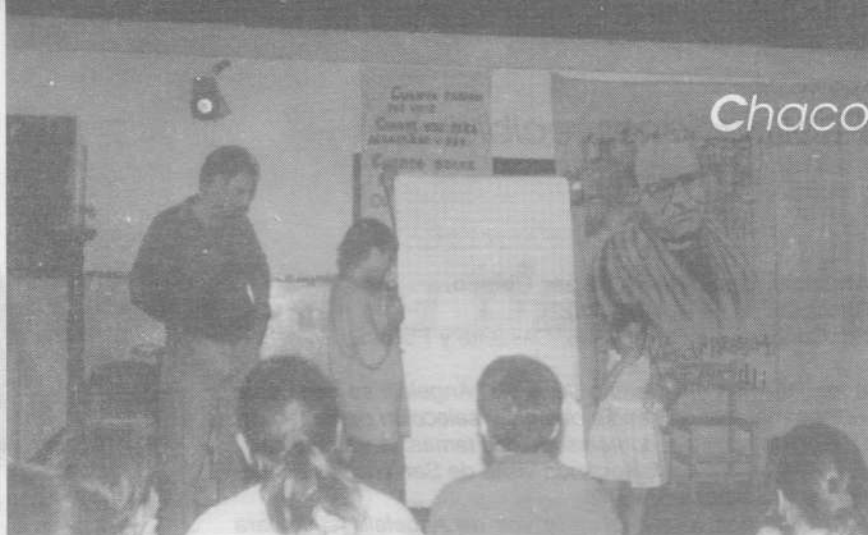
A mí me invitaron en Chile a una charla sobre la homosexualidad y espiritualidad. Yo no soy tan pesimista. Se necesita paciencia y perseverancia.

-T.L.: Podemos hablar de una "teología bisexual"?

-Jan: Yo creo que la sexualidad es una construcción humana. Cada cultura tiene su forma de sexualidad. El pensamiento de Michael Foucault que dice que *hay un muro entre la homosexualidad y la heterosexualidad*, es cierto. Cada ser humano tiene algo de homosexual y de heterosexual dentro de sí mismo. La familia es muy cerrada pero también la homosexualidad es cerrada. Los dos mundos son muy cerrados. No voy a decir que la bisexualidad es el futuro, puede haber tendencias. La sexualidad es una construcción, se debe construir, no es algo fijo.

-T.L.: Cuáles son las tareas pendientes con los enfermos de Sida?

-Jan: La tarea del cristiano es ayudar a los enfermos como el buen samaritano. Las personas con Sida no son los chivos expiatorios que hay que mandar al desierto, como se puede leer en la Biblia. Hay que formar grupos que puedan ayudar a esas personas. Hay que capacitar a personas que tengan esta apertura para enfrentar esta enfermedad y acompañarlos. Hay que superar prejuicios. Falta todavía en la Teología de la Liberación desarrollar estos temas. Y se puede buscar una alianza en la teología feminista.



Escuelita de Animadores "Mons. Enrique Angelelli"

Es un espacio de formación a partir de nuestro caminar que hicimos por primera vez en la Vicaría Virgen de los Dolores, de Resistencia. Nuestra zona es muy poblada (unos 32.000 habitantes) en apenas 3 km. cuadrados. Está compuesta por siete comunidades distintas y estamos tratando de formar comunidades con medidas más humanas, donde nos vayamos haciendo hermanos y hermanas, donde podamos encontrarnos con la Palabra del Dios de la Vida y crezcamos juntos en el compromiso por el Reino.

Estuvo muy lindo. Participamos unas 200 personas en una escuela, del lunes 19 al viernes 23 de febrero, desde las 19 hs. a las 22:30. Quisimos ponerle el nombre del Obispo de La Rioja, asesinado hace 20 años, para conocerlo y hacerlo conocer y para que su testimonio de pastor y cristiano nos empuje a vivir más intensamente el Evangelio. En uno de los encuentros, la hermana Angélica, que sirvió junto a él a la iglesia riojana, nos contó de su experiencia junto al "Pelado" y del impacto que produjo en ella su vivencia de Jesús.

A lo largo de estos días fuimos descubriendo juntos la Iglesia que Jesús quiso formar: desde donde empezó su caminar, adónde fue a buscar a sus seguidores y seguidoras, las opciones que fue haciendo. Viéndolo buscar a su primera comunidad en los lugares de trabajo, junto al mar, entre la gente humilde, y no en las escuelas rabínicas ni en el Templo, nos invitó a recorrer el mismo camino. Despertó en nosotros el deseo de formar una verdadera iglesia de servidores de la Vida, donde to-

dos vamos descubriendo el don que tenemos para compartir. Nos sentimos impulsados a construir una fraternidad cristiana donde no haya "arriba y abajo", para empezar en nuestras mismas comunidades, y donde nuestras actitudes no sean más parecidas a los fariseos que a las de Jesús.

Todo esto lo fuimos compartiendo en un clima muy intenso, no sólo por el calor (que fue mucho), sino por la fuerte experiencia de hermandad que fuimos haciendo. Después de un primer momento todos juntos donde profundizamos en la Iglesia que Jesús nos llama a construir, nos dividimos en cinco talleres: Animación y música, Liturgia, Catequesis Familiar (se inició este año en nuestra Vicaría), Animadores para comunidades prejuveniles (chicos y chicas de 12 a 16 años) y Nuestra cultura y sus raíces, ¿materia pendiente? Fueron todos muy ricos y participativos. En el último, desde la cultura de los antiguos habitantes de esta tierra chaqueña, los tobos y los wichís, fuimos descubriendo la necesidad de conocer más la de ellos y la nuestra.

La idea en nuestra comunidad, es seguir capacitándonos para poder servir al Señor y a nuestros hermanos con más fidelidad al proyecto del Reino que Jesús tiene para nuestro tiempo. Estos fueron los primeros pasos. Fue muy fuerte además el compartir personas de distintas edades, desde los 12 hasta los 70 y pico, escuchándonos todos con libertad y respeto.

Y algo nos quedó grabado..."Hay que seguir andando nomás..."

Adelina A. Pérez
Bº San Cayetano C.385-T.20-Mz E
3500- Resistencia, Chaco